

1 Vivir para la gloria de Dios

2 Día 4 de 4

3 Dennis Rainey

4 Serie: Su matrimonio es importante

5

6 Roberto: ¿Cuál es el pegamento que les une como pareja de casados? Dennis Rainey
7 asegura que el pegamento tiene que ser un vínculo fuerte.

8

9 Dennis: Usted no puede edificar un matrimonio sobre los hijos porque, escuche bien,
10 quedará despedido. Su matrimonio, nuestro matrimonio debe edificarse de modo
11 que siga en pie cuando los hijos se hayan ido.

12

13 Roberto: Esto es Vida en Familia Hoy. Nuestro anfitrión es Dennis Rainey y yo soy
14 Roberto Lepine. Hoy invertiremos un tiempo para pensar en el cimiento de toda
15 relación de matrimonio. Quédese con nosotros.

16

17 Bienvenido y bienvenida a Vida en Familia Hoy, gracias por acompañarnos.

18

19 Dennis: En programas anteriores hemos mencionado tres de los cinco puntos que le
20 sugiero incorporarlos a su vida diaria, a fin de construir un legado valioso para su
21 familia.

22

23 Roberto: Estos puntos fueron: el primero, sea intencional en cumplir sus promesas, el
24 segundo: sea intencional para convertirse en un estudiante del amor de Dios, y el
25 tercero: sea intencional para perdonar a su cónyuge. A continuación escucharemos
26 la última parte del mensaje compartido por Dennis en uno de los eventos para
27 matrimonios que organiza nuestro ministerio Vida en Familia. Así que ponga
28 mucha atención.

29

1 DennisÑ El cuarto aspecto que le ayudará a tener cimientos firmes en su hogar y su familia
2 es este: sea intencional para prepararse para los tiempos difíciles. Le prometo
3 una cosa: “Usted tendrá dificultades”. Sí. Algunas serán diminutas, serán
4 mosquitos. Pero otras serán *enormes*.

5
6 En 1976 arrancamos con el ministerio de Vida en Familia. Nadie había oído de
7 nosotros. A nadie le importaba. Las familias estaban colapsando y algunos de
8 nosotros decidimos hacer algo al respecto. Hubo tres parejas que iniciaron este
9 grupo en esa época. Nos mudamos a una casa para la que tuvimos que invertir
10 varios miles de dólares. Unas tres semanas después de habernos mudado, recibí
11 una llamada telefónica de mi hermano, diciéndome que mi papá había muerto.

12
13 Luego, tuvimos que hacer un viaje de emergencia al hospital con nuestro hijo de
14 un año, para una apendectomía. Hubo desafíos emocionales que Bárbara y yo
15 experimentamos en nuestro matrimonio. Luego, en medio del peor invierno de la
16 historia, en 1976 y 1977, tuve que volver para encargarme del negocio de gas
17 propano de mi familia, porque mi hermano tuvo un ataque al corazón.

18
19 Y mientras estaba ahí, el estrés me alcanzó y tuvieron que llevarme al mismo
20 hospital donde estaba mi hermano. Pensaba que me había dado un infarto, pero
21 no fue así. Entonces regresé a conducir este camión tanque unos dos días
22 después, con un frío de 20 grados bajo cero, descargando propano, observando la
23 noche estrellada y pensando: “¿Se puede saber qué tramas, Dios?” Todo se estaba
24 desmoronando.

25
26 Cuando volví a casa, un par de meses después, Bárbara estaba haciendo sus
27 ejercicios con un régimen que ella seguía continuamente.

28
29 Esa mañana salí tarde al trabajo por alguna razón, ¡ah! Ahora recuerdo por qué,
30 fue debido a que ella se quejó porque se sentía mareada. Le tomé el pulso , y su

1 corazón latía fuera de control. En efecto, cuando la llevamos al hospital,
2 registraba 300 latidos por minuto. Casi pierde la vida porque sus pulmones no
3 estaban funcionando, se estaban llenando de líquido. No había cómo darle las
4 medicinas que necesitaba porque eran estimulantes, pero a las cuatro de la tarde,
5 Dios puso su dedo en el problema y su corazón empezó a latir normalmente para
6 sorpresa de todos.

7

8 Durante los próximos 30 días, ella tuvo latidos extras muy apresurados. Luego
9 nos dimos cuenta de que ella estaba embarazada. Nos preguntábamos: “Y ahora,
10 ¿qué va a pasar? ¿Será posible que ella pueda dar a luz a un bebé saludable?”
11 Pues, ella dio a luz, unos meses después, a un niño llamado Samuel, que significa:
12 “Porque se lo pedí a Dios”.

13

14 Pero bueno, esto es lo que quiero decirle: si no hubiésemos construido nuestra
15 casa sobre la roca, si no hubiésemos hecho el intento de obedecer a Jesucristo,
16 entonces habríamos sido como el hombre necio al que se le derriba su casa. Voy a
17 decirle una cosa: yo entiendo por qué la gente se divorcia. En serio que sí.
18 Cuando uno atraviesa por algo así, por un período de varios meses, puede estallar
19 la guerra entre los dos. En lugar de compartir la carga, puede volverse en contra
20 de la otra persona.

21

22 Esa es la razón por la que debemos ser obedientes. Esto nos hace volver al mismo
23 pasaje: “Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es
24 como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca”. Usted no
25 construye su casa sobre la roca en medio de la tormenta. Los vientos vendrán, la
26 lluvia golpeará. ¿Cuál será el resultado? ¿será una caída estrepitosa o la casa
27 resistirá? Haga el compromiso con Cristo y construya su casa sobre la Roca.

28

29 El quinto aspecto que vamos a considerar para construir nuestro legado sobre
30 bases firmes es este: sea intencional para desarrollar una misión en común.

1 Tercera de Juan 4 ha sido un pasaje que tanto Bárbara como yo atesoramos al criar
2 seis hijos. Dice así: “Nada me produce más alegría que oír que mis hijos
3 practican la verdad”. Es saber que no desperdiciamos nuestras vidas al impartir
4 las Escrituras y el Dios de las Escrituras a nuestros hijos. Pero, ponga atención, su
5 matrimonio debe ser construido de modo que siga en pie después de que sus hijos
6 se hayan ido.

7

8 Usted no puede edificar su matrimonio sobre los hijos porque, escuche bien,
9 quedará despedido. Luego verá cómo ellos se van, como debe ser, a sus propias
10 casas, a sus propias responsabilidades. Y luego, ¿qué les quedará a ambos, en ese
11 punto? ¿Es como la pareja de la que escribe John Piper, que caminaba por la
12 orilla de la playa, recolectando conchitas? Piper expresa bromeando que esta
13 pareja decía: “Vengan a ver mi colección de la esencia de mi vida, mis conchitas”.

14

15 Cuando era niño, solíamos tener un montón de primos que íbamos al parque para
16 jugar todos juntos. Y las tías y tíos nos observaban mientras jugábamos a una
17 carrera llamada “carrera de tres piernas”.

18

19 Hay dos maneras de jugar esta carrera de tres piernas. En una de ellas, el varón
20 usualmente está de frente a la línea de la meta, mientras que la niña está en frente
21 a la dirección contraria. Sus piernas están amarradas con una soga en un par de
22 lugares. El varón medio arrastra y medio carga a la niña hacia la meta. Bueno,
23 esa es una forma de jugar a esta carrera de tres piernas.

24

25 La otra forma es que el varón esté de frente a la línea de la meta, y la niña acepte
26 estar frente a la meta también. Tienen las piernas amarradas y se toman del brazo.
27 Todavía es difícil y duro, todavía hay dolor pero, ¿sabe una cosa? Es una lucha
28 mucho menor cuando dos personas están de acuerdo sobre cuál es la meta.

29

1 Este es mi desafío para cada persona que me escucha. El apóstol Pablo dice:
2 “Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las
3 cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica”. Usted,
4 sí, usted, es hechura de Dios. Él le ha dado dones únicos, experiencias únicas,
5 pasiones únicas. No es por error que usted se encuentra en este instante oyendo a
6 un hombre que le hace pensar: ¿Cuál es el propósito por el que va a vivir el resto
7 de su vida? ¿Cuál es su misión?

8

9 Quiero cerrar con esta ilustración. Hace algún tiempo atrás, me pidieron que dé
10 una conferencia en Dakota del Sur. Ahora, puede que usted piense: ¿Para qué iría
11 a una conferencia a ese lugar? Bueno, se lo voy a contar: porque Bárbara y yo
12 tenemos una carga por los huérfanos. Entonces, cuando tengo la oportunidad de
13 hacer algo, acepto la invitación. Y esa vez dije: “Sí, sí, sí, pero necesito llevar
14 conmigo a mis nietos, a dos de mis yernos también, porque estábamos juntos
15 cuando me hicieron la invitación, en las fechas que me pidieron dar la
16 conferencia.

17

18 Así que todos viajamos juntos y fuimos a ese lugar. No tengo idea por qué me
19 pidieron que dé la conferencia a mí, porque había unos 125 000 jóvenes en un
20 maizal, 25 grupos musicales y yo era el único orador.

21

22 A ellos no les importaba en verdad de qué estaba hablando, y siguieron con su
23 conversación, como unos 500 o 750 jovencitos.

24

25 Entonces, prácticamente era como si yo estuviera dirigiéndome a 124 500
26 personas, pero desde una cafetería, donde todos los jóvenes tenían sus
27 conversaciones. En cierto momento, les dije: “Por favor, ¿podrían llevar su
28 conversación a ese otro lado del campo porque vine a desafiarlos para que hagan
29 un impacto en las vidas de los huérfanos?”

30

1 Bueno, terminé mi mensaje y todos estábamos en el avión, de regreso a casa. Le
2 dije a mi yerno: “Oye, sabes, no tengo idea si alguien escuchó una sola palabra de
3 lo que dije, o si mis palabras hicieron la diferencia en absoluto”.

4

5 En eso oímos una pequeña voz que provenía del asiento detrás de mi yerno: mi
6 nieto, Samuel, dijo: “Yo estaba escuchando, abuelito”. Tenía ocho años. Y
7 agregó: “Cuando regrese a nuestra iglesia, quiero iniciar un ministerio para cuidar
8 de los huérfanos en nuestra congregación”. Ashley y Michael, nuestra hija y
9 nuestro yerno, tienen cinco hijos varones y, vamos, fundaron –sépanlo- un
10 ministerio de acogimiento familiar para huérfanos. Hasta el momento han
11 cuidado de 18 niños en acogimiento familiar, durante los últimos seis o siete años.

12

13 Entonces, este es el asunto. Usted no tiene idea del impacto que puede hacer en
14 un lugar, donde hay mucha necesidad. No se pierda esta oportunidad de unirse a
15 Dios para hacer Su obra en el planeta tierra.

16

17 [Estudio].

18

19 Roberto: ¿Sabes? Creo que nuestros oyentes sí te estaban escuchando y me parece que
20 estaban tomando notas.

21 Dennis: Espero.

22

23 Roberto: Y me imagino que decían: “Queremos hacer esto de la manera correcta.
24 Queremos que nuestro matrimonio y nuestra familia perseveren y queremos
25 también honrar a Dios”.

26

27 Dennis: Roberto, nunca sabremos quién nos está observando. Tuvimos una pasante de 21
28 años, que vino a trabajar por tres meses con nosotros durante el verano, aquí en
29 Vida en Familia. Ella comentó: “¿Sabe qué fue lo que más me impactó al trabajar

1 en este ministerio? ¡Lo que me impactó fue que esto es un legado! ¡Esto es lo que
2 quiero dejar!”

3

4 Ahora ella ministra a literalmente miles de huérfanos en todo el mundo. Ella ha
5 hecho una enorme diferencia, como mujer soltera. Usted no necesita estar casado
6 para dejar un legado.

7

8 A cada una de las personas que nos escuchan, quiero decirle que sería bueno que
9 haga una pequeña pausa y se pregunte: “Si yo muriera hoy, ¿cuál es el legado que
10 dejaría?” Y Luego hágase la pregunta: “¿Es ese el legado que quiero dejar?” ¿Se
11 está enfocando en las cosas correctas? Mire, mire, la vida es demasiado corta
12 como para dirigirla hacia la dirección equivocada.

13

14 Roberto: Estuvimos junto a usted: Vicente Vieira como Dennis Rainey y, quien les habla,
15 Duval Rueda interpretando a Roberto Lepine. Que Dios le bendiga.

16

17 Copyright © 2014 FamilyLife. All rights reserved.

18 www.VidaenFamiliaHoy.com

19

20